

ALGUNAS CONTRIBUCIONES SOBRE LOS SUEÑOS DE FIN DE ANÁLISIS

SOME CONTRIBUTIONS TO THE SUBJECT OF ANALYSIS ENDING DREAMS

*Labaronnie, M. Celeste*¹

RESUMEN

El presente artículo se desprende de nuestra investigación doctoral, titulada “La realización de deseo en el sueño: articulación con el concepto de «acto» de Jacques Lacan”, y se aboca al análisis de algunos interrogantes, planteados entre 1995 y 2012, acerca de la relevancia y función de los sueños en los testimonios de pase. Al inicio, situamos la importancia del dispositivo del pase para nuestra investigación. A continuación, analizamos algunas preguntas e hipótesis planteadas por Marie-Hélène Brousse, Alicia Yacoi y Frida Nemirovsky. Concluimos en la valorización de algunas características específicas de los sueños de fin de análisis, puestas de relieve por estas autoras: a) tener valor interpretativo, b) producir un efecto de convicción sobre el soñante, c) implicar consecuencias duraderas respecto a la cura. Estas cualidades nos interesan por su articulación con las nociones de “acto” y “destitución subjetiva”, que profundizaremos en nuestra investigación.

Palabras clave:

Sueño - Fin de análisis - Interpretación - Pase - Lacan

ABSTRACT

This article is based on our PhD investigation, named “Desire realization in dreams: interaction with Jacques Lacan’s concept of «act»”, and pursues the analysis of some questions, brought up between 1995 and 2012, about the relevance and function of dreams in pass testimonies. First of all, we explain the relevance of the pass device to our research. In second place, we analyze some questions and hypothesis posed by Marie-Hélène Brousse, Alicia Yacoi and Frida Nemirovsky. We conclude in the appreciation of some analysis-ending dreams specific characteristics, pointed out by these authors: a) to have an interpretative value, b) to produce a conviction effect on the dreamer, c) to involve long-lasting consequences regarding the cure. We value these qualities for their bond with the notions of “act” and “subjective destitution”, bond that will be further studied during our research.

Key words:

Dream - analysis-ending - Interpretation - Pass - Lacan

¹Lic. en Psicología. Ex-residente del Hospital Mario V. Larrain de Berisso, La Plata. Becaria de Investigación de la Facultad de Psicología. Universidad Nacional de La Plata. E-mail: celelab@gmail.com

Introducción

El presente artículo se desprende del primer trayecto recorrido en nuestra investigación de doctorado, titulada “La realización de deseo en el sueño: articulación con el concepto de «acto» de Jacques Lacan”¹ y se centra en la comunicación de una parte del estado del arte, que se articula especialmente con nuestras hipótesis iniciales.

En esta primera etapa, para poder situar los debates entre los cuales nuestra tesis podría significar un aporte, releamos los interrogantes que se fueron planteando, acerca de los sueños relatados en testimonios de pase² de distintas escuelas. Consideramos que a partir de este recorrido, es posible circunscribir el valor de la vía de investigación que proponemos: la de indagar las posibles relaciones entre sueño y acto, con el propósito de explicar los efectos duraderos y la relevancia otorgada por los analizantes a ciertos “sueños de fin de análisis”. Con esta denominación nos referimos no sólo a los sueños que marcaron el final de un recorrido analítico, sino también a los ocurridos durante las últimas etapas de la cura, que habitualmente posibilitan la construcción del fantasma, la destitución subjetiva³ y la identificación al síntoma⁴.

En este artículo, analizamos de forma específica los aportes de 3 autoras:

- En primer lugar, Marie-Hélène Brousse (1995), quien introdujo interrogantes referidos al lugar de dichos sueños en los testimonios y a su valor interpretativo.
- En segundo lugar, Alicia Yacoi (2002), quien los abordó por su cualidad de no abrir al desciframiento, preguntándose por los efectos de convicción que producen sobre los soñantes.

¹Beca doctoral interna de la Universidad Nacional de La Plata, otorgada por la Secretaría de Ciencia y Técnica (UNLP). Período 2015-2018. Resolución 478/15.

²El dispositivo, tal como Lacan lo propuso, permite que cualquier analista que considere terminado su análisis pueda solicitar narrar su experiencia en una escuela de psicoanálisis. Se le asignan dos pasadores (analizantes que no han terminado sus curas, pero se encuentran transitando sus últimas etapas), que serán quienes oirán el testimonio del candidato (pasante) y lo relatarán luego al jurado (designado también por la escuela). Es decir que el testimonio no es narrado en forma directa, sino a través de los pasadores. Finalmente, el jurado puede indicar que, a su criterio, a ese postulante le falta recorrer otro tramo de análisis, o considerar que la cura realmente ha finalizado (acorde a los criterios de fin de análisis establecidos por la escuela en ese momento) y entonces otorgar la nominación de AE (analista de escuela). Si ese fuera el caso, se espera que el AE testimonie sobre su análisis en diversos eventos o escritos durante los años subsiguientes, con lo cual se persigue el objetivo de profundizar el conocimiento de la comunidad analítica sobre los efectos del psicoanálisis. Actualmente, es habitual que los AE publiquen sus testimonios de forma escrita en diversos medios (revistas, libros, actas de congresos o jornadas, entre otros).

³Esta noción ocupa un lugar central en nuestras hipótesis iniciales y será desarrollada *in extenso* en futuras publicaciones. Pueden consultarse el “Discurso en la escuela freudiana de París” (Lacan, 1970/2012), “Clínica de la destitución subjetiva” (Soler, 2007), “División y destitución del sujeto: dos formas del ser discernidas por el psicoanálisis” (Lombardi, 2015), entre otros.

⁴Remitimos al lector a un artículo que aborda críticamente esta noción: Mazzuca, R.; Mazzuca, S.; Mazzuca, M.; Zaffore, C. (2014) Diferentes lecturas de la noción lacaniana de identificación con el síntoma. *Anuario de Investigaciones*, 21, pp. 93-100.

- En tercer lugar, Frida Nemirovsky (2004), quien se centró en un tipo de despertar por el sueño, que calificó como “sin angustia”. Además, señaló una distinción entre sueños que no implican un llamado al Otro y sueños que sí lo hacen.
- Finalmente, analizamos un segundo aporte de Alicia Yacoi (2012), que articula sueño y destitución subjetiva.

Importancia del dispositivo del pase para la presente investigación

En su “Proposición del 9 de octubre de 1967”, Lacan reafirma la idea freudiana de que sólo el inicio y el final de las curas pueden funcionar como puntos clave a partir de los cuales teorizar los efectos del psicoanálisis. Como lo expresa en aquel texto, Lacan esperaba que quienes se ofrecieran a testimoniar sobre el final de su cura, dieran cuenta de “los problemas cruciales en los puntos vivos en que se encuentran para el análisis, especialmente en tanto ellos mismos están en la tarea, o al menos en la brecha, de resolverlos” (Lacan, 1967/2012: 262). La implementación del pase debía producir un saber acerca de cómo resuelve cada cual su travesía del fantasma, su relación al síntoma y, eventualmente, su deseo de analizar.

Independientemente de los debates y la oposición que el dispositivo del pase suscitó en ciertos sectores, consideramos que su implementación posibilitó la producción de un copioso material en torno al final de las curas, sobre el cual se continúa trabajando hasta la actualidad. No creemos que las implicancias políticas de su funcionamiento, o las circunstancias que rodean la nominación de analistas de escuela (AE)⁵, impida utilizar los testimonios para investigar la clínica del fin de análisis; todo lo contrario, puesto que gracias a la puesta en funcionamiento de dicho dispositivo, muchos puntos concernientes a la cura pudieron ser descubiertos, repensados o reformulados, incluso por Lacan.

A nuestro parecer, el valor de los testimonios publicados (única versión de los mismos con que trabajaremos) radica en su carácter de esfuerzo de transmisión de lo que cada pasante recuerda y considera crucial de su cura analítica.

Como sabemos, las reformulaciones de Lacan acerca del final de análisis fueron acompañándose de nuevos testimonios, enfocados en puntos de la cura anteriormente no detallados o incluso inexplorados. Es decir que existió, desde un principio, un movimiento bidireccional de elaboración teórica de la experiencia de análisis y de interrogación de dicha experiencia a partir de la teoría.

Como veremos a continuación, los sueños fueron una de las cuestiones que cobraron renovada importancia gracias al trabajo de pasantes, pasadores y jurados. De la mano de la puesta en relieve de los sueños, advino también una interrogación por el lugar de la interpretación.

⁵Gabriel Lombardi analiza algunas de estas cuestiones en *Hacia un dispositivo del pase efectivamente practicable* (2009).

1995: El sueño como intérprete

En octubre de 1995, Marie-Hélène Brousse dicta una conferencia en la Escuela de la Orientación Lacaniana (EOL), publicada dos años más tarde, bajo el título "Algunas observaciones sobre la interpretación a partir del Cartel del Pase" (Brousse, 1997). Dicha exposición tiene lugar tras la participación de siete candidatos en el dispositivo del pase y la decisión del jurado de nominar, entre ellos, a un AE. De esa experiencia, Brousse extrae y comunica, entre otras cuestiones, lo siguiente: "la interpretación no ha sido ni una referencia de los pasantes en la organización de su testimonio, ni tampoco aparece claramente en lo que queda de su tratamiento" (Brousse, 1997: 22).

Ahora bien, a la ausencia de interpretaciones Brousse contrapone "la presencia, o más bien la omnipresencia de los sueños en los testimonios" (p. 23). A partir de esta constatación, la autora conjetura que los sueños han tomado el lugar dejado vacío por la interpretación, ya que al momento de relatar los puntos cruciales de sus análisis, los pasantes echan mano de sus sueños mucho más que de las interpretaciones del analista. De hecho, los sueños que se mencionan no fueron interpretados.

En consecuencia, la autora concluye que el sueño en los testimonios "interpreta, no es interpretado", y agrega que "tal como es tomado en los testimonios de los pasantes, el sueño se ha convertido en el analista, lo que da a estos testimonios un aspecto de autoanálisis" (p.23).

Por otra parte, Brousse resalta que los sueños relatados en el dispositivo del pase no suelen ser muchos, sino que se presentan en número limitado y, por lo tanto, o bien fueron objeto de una selección, o bien fueron registrados "de manera casi impuesta [...] como puntos de referencia en cuanto al desarrollo del tratamiento, del análisis, develando progresivamente los cambios de posición del sujeto" (p. 24).

Esta cualidad de los sueños de condensar cambios de posición y momentos cruciales del análisis los convierte, para Brousse, en uno de los fundamentos de la cura, "a pesar o quizá más bien porque no da más lugar –como era el caso en Freud- a una virtuosidad que convertía la interpretación del analista en un adoctrinamiento o una explicación" (p. 24).

Además, para la autora estos sueños corroboran "la fórmula de Lacan en el Seminario 11, según la cual, la interpretación no está abierta a todos los sentidos" (p. 26), ya que muestran una significación que se impone a través de un repertorio restringido de significantes.

Para esquematizar el planteo, podríamos decir que la conferencia de Brousse gira en torno a dos preguntas:

- ¿Por qué los sueños de fin de análisis suplen a la interpretación analítica en los testimonios de pase?
- ¿Con qué criterio -consciente o no- seleccionan los pasantes los sueños a relatar en el dispositivo del pase?

Respecto a la segunda pregunta, ya adelantamos que, según Brousse, algunos sueños cobran relevancia para los analizantes porque sitúan cambios fundamentales de posición subjetiva. Dirá que "los testimonios presentan un aspecto de construcción y no puede ser de otra manera;

ya sea construido por la cronología, por los significantes llave [...] de la historia del sujeto, cada uno tiene su ordenamiento, su principio, su lógica de construcción" (p. 28). En este sentido, si los sueños se muestran más aptos que otros relatos al momento de transmitir la experiencia del fin de análisis, eso debe atribuirse a alguna característica propia de la elaboración onírica. En todo caso, la pregunta podría considerarse abierta, ya que faltaría definir cuál o cuáles serían dichas características.

Respecto al primer interrogante que recortamos, Brousse elabora cuatro hipótesis⁶:

1) La primera, es que a lo largo de una cura, y especialmente al testimoniar en el dispositivo del pase, los polos analizante-analista se borran, hasta constituir una misma cadena con los dichos de ambos.

Esta hipótesis nos resulta indiscutible, porque además es tributaria de la concepción de sujeto con que trabajamos (que no se confunde con la persona o el individuo) y con nuestra noción de transferencia, comparada por Lacan (1965-1966) con la obra "Las Meninas", donde el pintor se encuentra dentro mismo del cuadro.

A nuestro criterio, sin esta consideración, se corre peligro de caer en una distinción estéril entre los dichos de la "persona analista" y los dichos de la "persona analizante", ignorando que en la transferencia, el decir es indecible entre uno y otro.

2) La segunda hipótesis de Brousse es que los testimonios muestran más un esfuerzo de construcción del fantasma que su atravesamiento y que, entonces, la interpretación (que a su criterio se guía por el fantasma), no puede aparecer. La autora considera que esto vale para los testimonios que no concluyen en nominación y que muestran una entrada, más que un atravesamiento.

Creemos que a la luz de diversos textos posteriores, podríamos sostener que esto no es necesariamente así, porque, como veremos, hay abundantes testimonios que concluyeron en nominación, donde la interpretación no aparece sino a través de sueños. Además, en el tiempo transcurrido desde aquella conferencia hasta hoy, puede constatarse que la mayoría de los testimonios muestra momentos de construcción del fantasma; y podemos decir, con Lacan, que el fantasma siempre es una construcción y que es más acertado hablar de una "travesía por" el fantasma que de su "atravesamiento".

3) Tercer hipótesis: "que cuando se trata de formación del inconsciente y de efecto de verdad, un sueño siempre será mejor que un analista" (p. 27). La autora propone como excepción algunos momentos de iluminación que puede tener el analista, un acto acertado, digamos; pero aún así, el sueño le parece más hábil al momento de interpretar y así lo muestran los testimonios.

⁶Cabe destacar que ese mismo año, Jacques Alain Miller (1995) dictaba una conferencia acerca del "inconsciente intérprete", donde abordó puntualmente el tema por el que se interroga Brousse, aunque sin referirse explícitamente al papel de los sueños en la cuestión, sino directamente a la labor del inconsciente en cualquiera de sus producciones. En artículos posteriores, profundizaremos en las tesis planteadas en dicha conferencia.

Última hipótesis, la más interesante según Brousse: “entre Freud y Lacan el lugar del analista dentro del tratamiento ha cambiado”⁷ (p. 28). Puesto que el analista ya no opera a partir de la significación fálica, el trabajo con la misma queda a cargo del analizante.

El tope sobre la castración no es, del lado del analista, el horizonte último de los tratamientos. Este horizonte es definido por el analista lacaniano, freudo-lacaniano, no a partir del sentido sexual como causa final sino del no sentido de la relación sexual en el inconsciente, efecto de estructura del lenguaje sobre el vivo sexuado (p. 28).

De acuerdo con esta propuesta, Brousse sostendrá que el analista ha desertado de la escena como productor de interpretación, porque ya no contribuye a sostener las identificaciones, ni a mantener el Nombre del Padre como clave para el deseo. Además, a la luz de las intervenciones analíticas que sí fueron incluidas en los testimonios, ella argumenta que el analista opera para señalar un resto pulsional, que se hace presente en el analizante como marca, antes que para contribuir a la producción de efectos de verdad. Todo esto, desembocaría en “una cierta absorción por parte del analizante [...] de las intervenciones del analista” (p. 33), que explicaría el relevo que toma el sueño en el fin de análisis de la función o el lugar del analista.

Tenemos, entonces, un planteo del problema bastante extenso, con algunas hipótesis a ser demostradas en los años siguientes a 1995.

A partir del recorrido que sigue, podremos apreciar el modo en que fue abordado el tema posteriormente.

Por el momento, retomaremos del trabajo de Brousse la observación de la importancia otorgada a los sueños en los testimonios de pase y su capacidad de suplir a la interpretación; o dicho de otro modo, de producir por sí mismos un efecto interpretativo. Se desprende de su exposición que los pasantes relatan ciertos sueños para marcar puntos de viraje de sus curas, cortes que inauguraron transformaciones subjetivas importantes.

A nuestro criterio, esta virtud de los sueños en el final de las curas invita a indagar los vínculos entre sueño, acto y destitución subjetiva.

2002: Sueños que no abren al desciframiento

En un artículo del año 2002, titulado “Sueños en la conclusión de los análisis”, Alicia Yacoi postula que de los sueños de fin de análisis, los pasantes extraen consecuencias conclusivas. Esta cuestión nos interesa particularmente, ya que apunta a los efectos analíticos propios de la lógica del acto. Aunque esta vinculación es nuestra y no de la autora, consideramos que su argumentación apoya nuestra conjetura.

De hecho, Yacoi comienza su escrito planteando lo siguiente:

El rasgo que me interroga es la constatación de que en varios de los testimonios, los pasantes sitúan sueños que verifican el fin de sus análisis, de los que extraen consecuencias conclusivas del saber de una cura. [...] Sueños que no tienen como correlato el sujeto de la sorpresa, no abren al desciframiento, permiten arribar a una conclusión que se deja leer (Yacoi, 2002: 98).

Recientemente (Labaronnie, 2015), se articuló esta propuesta de Alicia Yacoi con los sueños relatados en el testimonio de pase de Mariel Alderete de Weskamp, de la Escuela Freudiana de Buenos Aires (2006). En dicho texto, se puso el énfasis en la transparencia que señalaba esta pasante acerca de sus sueños, la forma en que se dejaban leer y la inmediatez con que ella extraía consecuencias de los mismos, sin la intervención de un tiempo de comprender que requiriera caminos asociativos.

Esta diferencia entre sueños que invitan a asociar y sueños que “se dejan leer” no es tajante, ni necesita serlo. Sin embargo, cabe destacar esta característica de fijar una inscripción que no llama a un trabajo de elaboración, porque es en sí misma un producto de escritura con efecto duradero.

Tomando las palabras de Alomo, Muraro y Lombardi, podemos decir que “el encuentro con lo real al final, la constatación de los diversos modos de lo imposible y el *ausentido*, fijan un sentido que no promueve la incitación al trabajo de desciframiento” (Alomo, M; Muraro, V & Lombardi, G: 2013: 50).

Creemos que el trabajo de Alicia Yacoi apunta a esta cuestión que habilita los finales de análisis, cuya cualidad es el tope del deseo de descifrar, y cuyos efectos son nombrados por numerosos pasantes como “firmeza”, “decisión”, “tranquilidad”, “entusiasmo” (este último, llamado así por Lacan, 2012: 329).

Por lo tanto, el interrogante que extraemos del artículo de Alicia Yacoi, podría enunciarse como sigue:

- ¿Por qué algunos sueños de fin de análisis producen una fuerte convicción en el soñante?

Creemos que la pregunta apunta al valor conclusivo de los mismos, a las consecuencias que acarrearán estos sueños sobre los analizantes y sus curas.

A partir de un estudio más amplio de los antecedentes en este tema y de la lectura de numerosos testimonios de pase, podemos situar dichas consecuencias como efecto de la convicción de haber cambiado de posición irreversiblemente, de la convicción de haber atravesado el fantasma, de haber establecido una nueva relación entre deseo y satisfacción, o de haber finalizado el análisis, según cada caso.

A nuestro criterio, el punto fuerte del aporte de Alicia Yacoi radica en la importancia que otorga a la destitución subjetiva, interpretando lo que ocurre en dichos sueños como:

...una elaboración de saber que obtiene su convicción del descentramiento del sujeto, ya que el sueño parece escapar al “me pienso pensando”, fantasma con el que Lacan nom-

⁷En este mismo sentido argumenta Leonardo Gorostiza (2012) en una entrevista disponible en https://www.youtube.com/watch?v=RTG_u4nOWnw, el 27-11-2015.

bra el engaño del sujeto que cree ser organizador del conocimiento. La convicción que se obtiene tiene una consecuencia: radicaliza la enunciación. (p. 99).

En función de esta idea, la autora afirma que el final de un análisis lacaniano deja al analizante advertido de la división constitutiva y, por lo tanto, posicionado “en las antipodas de cualquier ilusión de dominio” (p. 100).

Esta será la vía por la cual abordaremos la temática en nuestra tesis. Consideramos que tomar en cuenta la destitución subjetiva es crucial para poder explicar los efectos de los sueños de fin de análisis. Además, sólo basándonos en este postulado podemos esclarecer la relación entre dichos sueños y el acto, como único modo de realizar el deseo partiendo de la destitución subjetiva.

El tipo de pensamiento que corresponde a la irrupción del inconsciente en esos momentos, tiene en común con el acto la mayor dificultad en reconocerse, por ser un pensamiento que no se piensa a sí mismo. “Es una referencia difícil de sostener, porque sólo es aislable en el final -dice Lacan-, pero todo pensamiento que toca el efecto de sujeto en ese punto, participa de esa categoría de pensamiento que no se piensa a sí mismo” (p. 101).

Lo desarrollado por Yacoi en su breve escrito, nos conduce entonces al nexo entre sueño y acto, a la manera en que algunos sueños de fin de análisis habilitan alguna conclusión, destitución subjetiva mediante.

En nuestra tesis, nos proponemos demostrar que esta es la lógica que comanda los sueños conclusivos: la lógica del acto, cuyos efectos sobrepasan en mucho al sentido gozado producido por el cifrado onírico. El acto produce efectos sobre lo real e introduce modificaciones en la posición subjetiva que son duraderas. Lo sorprendente es que el sueño, paradigma del cifrado simbólico-imaginario, pueda a veces conducir directamente a un despertar con consecuencias, que no sea únicamente el despertar “para seguir soñando” que ya anunciaba Lacan (1969-1970/2006: 60), sino también un despertar que habilita un acontecimiento.

2004: Un despertar “bajo el efecto de lo que ya no es lo que era”

Con ocasión de la publicación del 7° ejemplar de “Pase y transmisión”, se da curso a otro artículo específico acerca de los sueños de fin de análisis. Se trata de un texto presentado por Frida Nemirovsky en el congreso de la Asociación Mundial de Psicoanálisis de 2004, en Comandubá. El escrito publicado se titula “Un soñar sin angustia. Consecuencias clínicas” y comienza señalando:

La experiencia que me interesa destacar, apunta a la ubicación que hace un pasante de un sueño que al despertar no le produce angustia, pese a lo impactante del mismo. El sueño se refiere al sujeto tratando de matar a su hijo mayor. Este sueño define para el pasante el fin de su análisis. [...] La mención de este rasgo de un sueño no me era desconocida, puesto que la lectura de un testimonio de otro AE, mencionaba y destacaba un sueño sin angustia, como condición para dar por terminado su análisis. (Nemirovsky, 2004: 23).

El sueño al que se refiere, se encuentra publicado en uno de los testimonios de Fabián Naparstek, donde él comenta haberse interrogado, luego de despertar, por la lógica bajo la cual soñaba una cosa así. A dicha pregunta, acudió de inmediato una respuesta que precipitó la salida del análisis. Esta respuesta, con la consecuente caída de ciertas identificaciones y del objeto invocante, parece ser un segundo momento de aquel despertar.

Era un despertar sin angustia. Digo *despertar* porque supone el salir del dormir en la novela del sentido, pero ya no bajo el afecto de la angustia. No es el despertar del atravesamiento del fantasma, que de un golpe toca lo real, sino el que se produce bajo el efecto de lo que ya no es lo que era. Cuando la angustia deja su lazo con el marco en el cual aparecía, cuando se desanuda del cerco que el sentido de la novela neurótica le ponía, el Otro cae finalmente. (Naparstek, 2005: 53).

Entonces, podemos decir que el autor sitúa cierta precisión respecto a lo que considera un despertar a la inconsistencia del Otro, que se ubica en la brecha entre el sueño y la vigilia.

Es evidente que esta cuestión requiere complejizar las nociones de dormir y despertar propias del sentido común. Por un lado, porque a partir de la enseñanza de Lacan, podemos decir que “nos despertamos para seguir soñando” (1969-1970/2006: 60), o incluso que “no hay en ningún caso despertar” (1976-1977: 42).

Por otro lado, porque con frecuencia hablamos de “adormecimiento” refiriéndonos al sopor del fantasma, y reconocemos en los evanescentes momentos de despertar la única salida, precaria y puntual, de la escena fantasmática. No obstante, aunque se trate meramente de cortes puntuales, que no pueden sostenerse en el tiempo, ni habitarse como si se tratara de espacios continuos, el análisis muestra que las consecuencias de dichos momentos son duraderas. En todo acto, el sujeto emerge transformado, y así como Lacan define mínimamente al acto como “un decir a partir del cual el sujeto cambia” (1969/2012: 395), Fabián Naparstek testimonia sobre un despertar “bajo el efecto de lo que ya no es lo que era”.

Entonces, la secuencia relatada por Naparstekes: 1) sueño, 2) despertar sin angustia, 3) pregunta por la lógica de ese sueño y 4) despertar por “salir del dormir en la novela del sentido”.

Resaltamos el valor de esta secuencia, exquisitamente insinuada por el autor, porque nos permite interrogarnos por la función de aquél sueño, cuya puesta en escena fue necesaria para que un interrogante y un segundo despertar advinieran.

Naparstek dirá que se trató de un sueño que plasmó con claridad “el cerco que el sentido de la novela neurótica le ponía [a la angustia]” (2005: 53), con la consecuencia de que al mostrar dicho cerco, provoca su caída.

De este acontecimiento narrado en el testimonio, Frida Nemirovsky resalta justamente la caída del Otro, “un no esperar más, desencadenándose así, el final del análisis” (Nemirovsky, 2004: 24).

La autora finaliza su presentación diciendo:

Me cabe, para concluir, diferenciar este rasgo de otros sueños diversos, escuchados en los carteles en los que participé, en los que la presencia del Otro era notoria y mayoritariamente bajo la forma de una demanda de reconocimiento, muy lejana a un real sin angustia. (Nemirovsky, 2004: 26)

Con esta precisión, se detalla otra característica específica de los sueños de fin de análisis, que a esta altura podemos comenzar a distinguir según su función y el momento de la cura en que se producen. En este caso, se trató de un sueño que precipitó la salida del análisis; mientras que otros sueños, ocurridos anteriormente, habían anunciado la caída del Otro, pero no alcanzaban para poner fin a la cura.

Nos preguntamos, entonces, por aquello que posibilita extraer consecuencias conclusivas a partir de un sueño, es decir, arribar a una conclusión que no se deduce de las premisas.

Para abordar este interrogante, consideramos necesario apelar a la destitución subjetiva que acompaña todo acto. En palabras de Colette Soler, hay en el final de los análisis una variable no epistémica que entra en juego y que constituye “la razón por la cual las vías de una conclusión en acto no son nunca sólo las de las necesidades de la deducción lógica” (2013: 99). El papel de los sueños en esta precipitación, es justamente el objeto de nuestra investigación.

2012: Sueños de fin de análisis y destitución subjetiva

Hace unos pocos años, el tema de los sueños de fin de análisis fue por primera vez tema de una publicación completa. Se trata del libro “Brisas Clínicas. Sueño y final de análisis” (2012), compilado por Liliana Ávola, Andrea Cucagna y Alicia Yacoi. Reúne veinticuatro artículos, de diversos autores, en torno al tema de los sueños; aunque no todos abordan de manera específica su vinculación con el final de análisis.

Podríamos decir que la contribución central del libro a nuestro tema de investigación se encuentra en un artículo de Alicia Yacoi, titulado “Sueño y fin de análisis, una introducción”, donde retoma la óptica desde la cual trabajó la articulación entre sueño y deslocalización subjetiva en el artículo que mencionamos anteriormente.

Este escrito parte de una pregunta explícita:

- “¿Por qué los pasantes, los AE, se sirven de los sueños para situar transformaciones en su síntoma, atravesamiento del fantasma, caída de identificaciones y para transmitir su fin de análisis?” (Yacoi, 2012: 129).

Como vimos anteriormente, esta pregunta ha sido formulada por diversos psicoanalistas. Sin embargo, consideramos que la respuesta que inicia Alicia Yacoi en sus dos escritos constituye una interesante vía de teorización del valor de estos sueños, en su diferencia con los cotidianos. En este segundo artículo, la autora parte de considerar los sueños de la neurosis traumática y el sueño “Padre, ¿acaso no ves que ardo?”, como textos donde el sujeto no está

representado y que, además, no abren a la asociación. Se apoya en Lacan para afirmar que la experiencia analítica llevada a su límite “supone el cuestionamiento radical de todo efecto de representación” (Yacoi, 2012: 130).

Este recorrido la lleva a plantear que dicha “coordinada elaborada por Lacan para el fin del análisis, encuentra en el sueño una expresión nítida: queda abolida la suposición de la connivencia del sujeto con su representación” (Yacoi, 2012: 130). Esto sucede con los sueños que tienen cierto “índice de real”, como lo llama la autora, y que ubica especialmente en los que despiertan, “en el encuentro que se da entre sueño y despertar” (p. 130).

Finalmente, la autora responde al interrogante planteado al inicio, afirmando que, debido a la imposibilidad de ser conciencia del sueño, “la transmisión a partir de la experiencia del sueño parece conllevar una certeza a partir de la deslocalización subjetiva, ya que lo real, en tanto pensamiento, no lo encuentro” (p. 132).

Nos interesa retener este vínculo estrecho entre deslocalización, que preferimos llamar, con Lacan, “destitución subjetiva” y certeza o convicción. Si el sueño tiene a veces la virtud de otorgar una convicción que por la vía conciente no se alcanza, se entiende entonces que los pasantes echen mano de los mismos para testimoniar sobre la experiencia de sus análisis y dar cuenta de los diversos actos que marcaron virajes en sus vidas.

En el modo particular en que Yacoi articula sus argumentos, podemos captar que la convicción que otorga la destitución subjetiva no sería tal si siguiera ligada a la pretensión de dominio yoico, al abordaje por la vía del pensamiento conciente y al anclaje escópico del fantasma.

En los testimonios puede apreciarse que algunos sueños responden a estas coordenadas más claramente que otros. En un desarrollo más extenso, podrá explorarse el abanico que va desde sueños donde el sujeto está parcialmente representado como personaje, hasta sueños asentados en el fuera de sentido puramente significativa.

Conclusiones y perspectiva

A lo largo de este escrito, pudimos apreciar algunas contribuciones al tema de los sueños de fin de análisis y fuimos esbozando la vía por la cual nos proponemos abordarlos. Partimos del señalamiento de la importancia otorgada a los sueños en los testimonios y nos condujimos hasta la identificación de algunas características de los mismos, que no fueron subrayadas en psicoanálisis sino hasta la implementación del pase.

Una de ellas es la de producir por sí mismos un efecto interpretativo, circunstancia que Marie-Hélène Brousse adjudica al cambio sobrevenido entre Freud y Lacan respecto al lugar del analista en la cura.

Otra de las características de estos sueños es la de provocar cierto efecto de convicción, con consecuencias conclusivas. Como dijimos anteriormente, esta cualidad fue puesta en relación con la destitución subjetiva por Alicia Yacoi y nos interesa particularmente como vía de indagación.

Una tercera cuestión que destacamos es la producción de efectos duraderos, gracias a la lucidez alcanzada en la brecha entre sueño y despertar; sobre lo cual testimonia

Fabián Naparstek.

También resaltamos la diferencia establecida por Frida Nemirovski entre sueños que postulan al gran Otro y otro tipo de sueños, más cercanos a un real sin angustia.

La continuación de nuestra investigación, nos llevará a explorar la relación sueño-fantasma, abordada por Ricardo Nepomiachi (1999), a través del estudio de material onírico donde el objeto pulsional se hace presente. Veremos que, en consonancia con Brousse, reconoce en los sueños relatados en diversos testimonios el valor de indicar virajes importantes de la cura, momentos cruciales que el sueño nombra de un modo no equiparable al discurso consciente; lo cual explica su omnipresencia en los relatos de los AE.

También integraremos un cuestionamiento de Serge Cottet (2000), acerca de la posibilidad de que los sueños sean un criterio de terminación del análisis. Esto vuelve a poner sobre el tapete la cuestión de la solidaridad entre sueño y destitución subjetiva, que los hace elementos privilegiados al momento de testimoniar sobre el pase.

Otro costado ineludible de nuestra investigación consistirá en el estudio de la categoría de sueños-índice, propuesta por Marcelo Mazzuca (2011), que permite identificar la lógica por la cual un sueño puede tener como función la figuración de una satisfacción encontrada al final del análisis, en términos de arreglo con el goce, y ya no solamente la satisfacción anhelada que todo sueño pone en escena desde Freud.

Estas postulaciones nos acercan a las elaboraciones sobre la etapa analítica de la identificación al síntoma, donde lo real es tratado mediante arreglos singulares con el núcleo inmodificable de goce.

Por otra parte, la vinculación posible entre sueño, acto y destitución subjetiva será abordada no sólo desde el análisis de los aportes de diversos autores sobre el tema, sino también a través del estudio de sueños relatados en los numerosos testimonios de pase que constituyen nuestro corpus de análisis.

REFERENCIAS

- Alderete de Weskamp, M. (2006) Testimonio de pase. En *La experiencia del pase* (Vol. II). Buenos Aires: Editorial de la EFBA.
- Alomo, M.; Muraro, V., & Lombardi, G. (2013). Tique y trauma: el encuentro electivo con lo real de la lengua. *Anuario de investigaciones*, 20, 43-50.
- Brousse, M.-H. (1997). Algunas observaciones sobre la interpretación a partir del Cartel del Pase. En N. Alvarez, P. P. Casallins, L. Michanie, A. M. Rubistein & F. Vitale (Eds.), *Enseñanzas del pase* (pp. 21-39). Buenos Aires: Ediciones Publikar.
- Cottet, S. (2000). Maître de l'interprétation ou gardien du sommeil. *L'essai. Revue Clinique Annuelle*, 97-100.
- Gorostiza, L. (2012). El análisis lacaniano. En T. Hoffmann, *Cita en las diagonales. Entrevista a Leonardo Gorostiza*. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=RTG_u4nOWnw, el 27-11-2015.
- Labaronnie, M. C. (2015) Algunas posiciones subjetivas frente al sueño dilucidadas por el psicoanálisis. En *Actas del 5to Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata* (pp. 1262-1273). La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Psicología.

- Lacan, J. (1965-1966) *Seminario XIII: El objeto del psicoanálisis*. Inédito.
- Lacan, J. (1962-1963/2006) *Seminario X: La angustia*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1966-1967) *Seminario XIV: La lógica del fantasma*. Inédito: Versión Crítica establecida por Ricardo E. Rodríguez Ponte.
- Lacan, J. (1967/2012) Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la escuela. En *Otros Escritos* (pp. 261-277). Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1969/2012) El acto psicoanalítico. En *Otros Escritos* (pp.395-403). Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1969-1970/2006) *Seminario XVII: El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1970/2012) Discurso en la escuela freudiana de París. En *Otros Escritos* (pp. 279-300). Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1973/2012) Nota italiana. En *Otros Escritos* (pp. 327-332). Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1975). Respuesta de Jacques Lacan a una pregunta de Marcel Ritter. *Suplemento de las notas*(1), 126-135.
- Lacan, J. (1976/2012). Prefacio a la edición inglesa del seminario 11. En *Otros Escritos* (pp. 599-601). Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1976-1977). *Seminario XXIV: Lo no sabido que sabe de la una-equivocación se ampara en la morra*. Inédito: Versión digital del texto establecido por la Escuela Freudiana de Buenos Aires.
- Lombardi, G. (2009). Hacia un dispositivo del pase efectivamente practicable. *Revista Aun. Revista del foro Analítico del Río de la Plata, año 1, N° 2*, 67-75.
- Lombardi, G. (2015) División y destitución del sujeto: dos formas del ser discernidas por el psicoanálisis. En *La libertad en psicoanálisis* (pp. 129-145). Buenos Aires: Paidós.
- Mazzuca, M. (2011). *Ecos del pase*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Mazzuca, R.; Mazzuca, S.; Mazzuca, M.; Zaffore, C. (2014) Diferentes lecturas de la noción lacaniana de identificación con el síntoma. *Anuario de Investigaciones*, 21, pp. 93-100.
- Miller, J.-A. (1995/2006). El inconsciente intérprete. En *Introducción a la clínica lacaniana. Conferencias en España* (pp. 395-427). Barcelona: RBA Libros.
- Naparstek, F. (2005). De la espera angustiosa a la serenidad del síntoma o Variaciones sobre la angustia y la espera. *Revista Lacaniana de Psicoanálisis*, 3,51-55.
- Nemirovsky, F. (2004). Un soñar sin angustia. Consecuencias clínicas. En AAVV, *Pase y transmisión 7* (pp. 23-26). Buenos Aires: Grama.
- Nepomiachi, R. (1999). Sueños de pase. En AAVV, *Pase y transmisión 2* (pp. 31-36). Buenos Aires: E.O.L.
- Soler, C. (1988). *Finales de análisis*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.
- Soler, C. (2007). Clínica de la destitución subjetiva. En *¿Qué se espera del psicoanálisis y del psicoanalista?* (pp. 51-82). Buenos Aires: Letra Viva.
- Soler, C. (2013). *Lacan, lo inconsciente reinventado*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Yacoi, A. (2002). Sueños en la conclusión de los análisis, *Mediodichos*, 24, 98-101.
- Yacoi, A. (2012). Sueño y fin de análisis, una introducción. En L. Ávola, A. Cucagna, & A. Yacoi, *Brisas clínicas: sueño y final de análisis* (pp. 129-133). Buenos Aires: Grama Ediciones.

Fecha de recepción: 12 de mayo de 2016

Fecha de aceptación: 5 de octubre de 2016